



Museo das Mariñas

-guía urgente-

ALFREDO ERÍAS MARTÍNEZ

Fotografías: Arume, Faraldo, Erias, Masaca



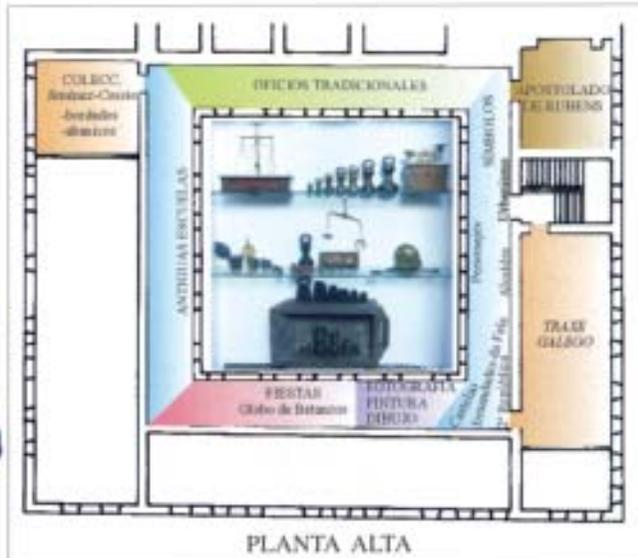
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BETANZOS



Virgen de la casa de Paio
(Oza dos Ríos).



Globo de Betanzos.
Homenaje del ceramista
Pérez Porto



El Museo das Mariñas fue inaugurado el 25-II-1983 y reinaugurado el 17-V-1993, después de la rehabilitación integral del edificio, que fuera antiguo convento de Santo Domingo (s. XVI-XVIII). Aquí se encuentra también el Archivo y la Biblioteca Municipales y de este complejo cultural sale el *Anuario Brigantino* (revista de investigación)...

La comarca natural de las Mariñas sube desde la costa hasta la curva de nivel de los 400 m. de altitud por el Sur y Este. Pero el Partido Judicial de Betanzos va más allá, abarcando la mitad sur de la antigua provincia (aprox. 1480-1934) y comprendiendo los ayuntamientos de: Abegondo, Arangu, Bergondo, Betanzos, Cesuras, Coirós, Curtis, Irixoa, Miño, Monfero, Oza dos Ríos, Paderne, Pontedeume, Sada, Sobrado, Vilasantar y Vilarmajor.

La huella de Roma está muy presente en toda Galicia, ya sea en las comunicaciones terrestres (vías) o marítimas (Faro de Hércules), o ya en los restos de antiguas poblaciones, en manifestaciones económicas (minería) o en sus creencias. En el aspecto religioso los romanos filtraron además dioses y ritos anteriores, propios de la población preexistente.



Ara romana de Fervezas.

Estela romana de Recebés.

El ara de Fervezas dedicada a **Jupiter**, el

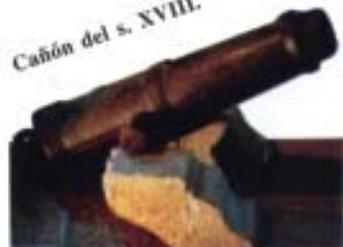
falo del castro de Adragonte, y las estelas de Recebés, Mazarelas y Espenuca (éstas dos en vaciado) son las piezas más sobresalientes del mundo galaicorromano en el Museo, aunque tampoco hay que olvidar los **molinos de mano** planos y circulares ni el magnífico **lagar de D. Tomás López Loureda**, que, aun datando de aproximadamente el s. XVIII, perpetúa el modelo romano llamado "tipo Plinio".

Betanzos, por otra parte, mantiene en su urbanismo la impronta del **Castro de Unta**, sobre el que se ubicó en la Alta Edad Media la *Vila de Untia* y a partir de 1219 la "vila" de Betanzos, que se convertirá en "ciudad" en 1465, mediante el título correspondiente dado por Enrique IV. Parte de las murallas del castro se perpetúan (traseira de las casas de la *Rúa Travesa*). En el Museo podemos ver distintas maquetas que ilustran esta evolución desde el castro hasta nuestros días.

Betanzos a mediados del s. XIX, siguiendo el plano de Madoz, según maqueta de Juan de la Fuente.



Cañón del s. XVIII.



Lauda sepulcral (vaciado) del Príncipe Abul Hachach Yusuf (muerto en 1486), encontrada en la iglesia de S^{ta} M^{do} Azougue en el s. XVIII. Hoy, en el Museo de la Alhambra.

Probable médico de Fernán Pérez de Andrade (s. XIV), vaciado, y Santiago Peregrino de Betanzos (s. XIV). Reconstrucción de Erias.

Puesto que Betanzos es una ciudad bajomedieval, fundada en 1219 por el rey Alfonso IX de Galicia y León sobre el protohistórico castro de Untia, nos recibe en el Museo la figura de un hombre de esa época, el que presumimos era el **médico de Fernán Pérez de Andrade** a mediados o en la segunda mitad del s. XIV (vaciado del original de la iglesia de S. Francisco). Con él nos introducimos en la sociedad medieval a través de numerosos sepulcros, dispuestos según los tres clásicos estamentos: **pueblo**, **nobleza** y **clero**. Entre estas imágenes tenemos la de **Nuño Freire de Andrade**, maestro de la orden de Christus en Portugal, y parte del sepulcro de su cuñada, **Sancha Rodríguez**, esposa de Fernán Pérez de Andrade (s. XIV). Y además, una representación de los bandos enfrentados en las **guerras irmandiñas de 1467-69**: los Andrade (**Fernán Pérez de Andrade "o mozo"** y su hijo **Diego**) y un Alcalde de Hermandad, el comerciante de Betanzos **Afonso de Carvallido**, acompañado de su esposa **Clara Sanches**.

Completan la imagen de esta sociedad medieval, **notarios**, **jurados**, **clérigos** y **peregrinos**. Aquí existe la estatua de **peregrino** más antigua de Galicia, puesto que responde a modelos del s. XIII ya vistos en las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio, aunque realizada en el s. XIV (procede del entorno de la iglesia y monasterio de San Francisco de Betanzos).

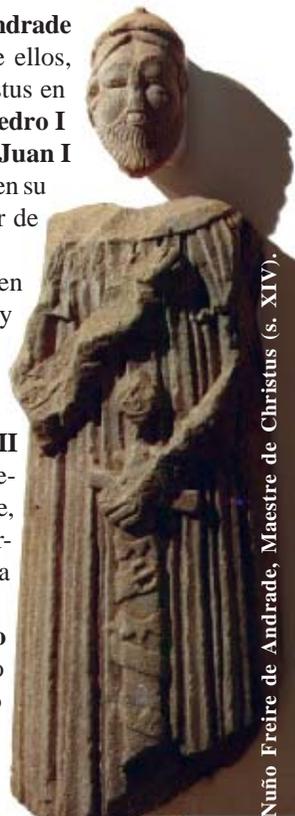
En el s. XIV serán algunos de los hijos de **Ruy Freire de Andrade** los que darán a esta familia una especial trascendencia. De ellos, **Nuño Freire de Andrade** fue Maestre de la Orden de Christus en Portugal, heredera de los templarios. Tuvo gran poder con **Pedro I** (1357-1367), quien le dio a criar al **Maestre de Avis**, futuro **Juan I** (1385-1433). Cuando **Fernando I** (1367-1383) invade Galicia en su lucha por la Corona de Castilla, lo dejará como Gobernador de Coruña (1369-1371).

Desplazado del poder en sus últimos años, debió quedar en Galicia, donde murió (sepulcro en S. Francisco de Betanzos y hoy, en el Museo), al lado de su hermano Fernán Pérez.

Fernán Pérez de Andrade "o boo" fue uno de los caballeros de mayor relevancia en la Galicia posterior a la guerra (1352-1369) entre **Pedro I** y **Enrique de Trastámara**, futuro **Enrique II** (el ganador, al que ayudó). Construyó caminos, puentes, iglesias, monasterios, hospitales... Fue señor de Ferrol, Pontedeume, Neda, Cedeira, S^{ra} Marta, Viveiro, Vilalba... Mandó hacer la versión gallega de la *Crónica Troiana*, el texto en prosa gallega medieval más amplio que conocemos.

Su primera mujer, **Sancha Rodríguez** era hija de **Aras Pardo** (enterrado en Monfero en 1362) y de **Tareyga Affonso**. Tuvo dos hijas, **María** e **Ynés Fernández**, monjas en el monasterio de Santa Clara de Santiago y un "**fillo erdeiro**", que murió prematuramente.

Sancha debió morir poco después de 1373. La moda de su vestimenta (sarcófago en el Museo y lo que queda de la lauda, en S. Francisco) está elaborada a partir de la de las reinas de Castilla y sirvió a su vez de modelo para numerosos sepulcros femeninos en Galicia a lo largo de un siglo. Son abundantes en Coruña y los hay en Santiago, Melide, Sobrado, Pontevedra, Tui, etc. En Betanzos, **Clara Sanches**, esposa de Afonso de Carvallido, aun la copia alrededor de 1470.



Nuño Freire de Andrade, Maestre de Christus (s. XIV).



De izda. a derecha, Fernán Pérez de Andrade "o mozo", su hijo Diego de Andrade (los dos en el monasterio de Monfero, s. XV) y el hijo de éste, el Conde Fernando de Andrade (s. XV-XVI en la iglesia de Santiago de Pontedeume). Vaciados.

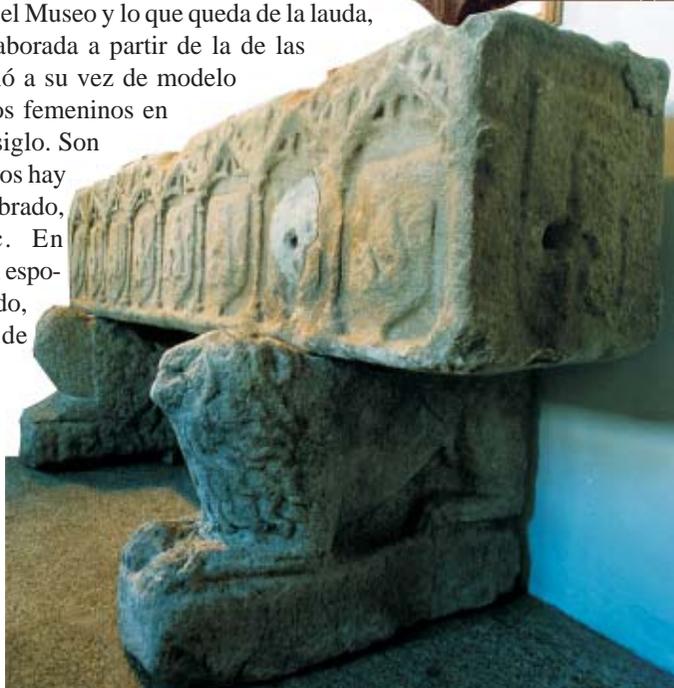
Las Guerras Irmandiñas del s. XV fueron el resultado de que burgueses y campesinos, los irmandiños, no pudieran soportar la presión de la nobleza terrateniente y de la iglesia. Al final perdieron, pero a penas dejaron en pie alguno de los muchos castillos de Galicia.

En el Museo podemos ver al Alcalde de Hermandad y "mercador", **Afonso de Carvallido** (junto a su esposa, **Clara Sanches**) y, al mismo tiempo, a sus enemigos: los **Andrade** (fotos superiores).



Sepulcro de Afonso de Carvallido, Alcalde de Hermandad en la Guerra Irmandiña de 1467-69.

Sepulcro de Sancha Rodríguez, esposa de Fernán Pérez de Andrade (s. XIV).

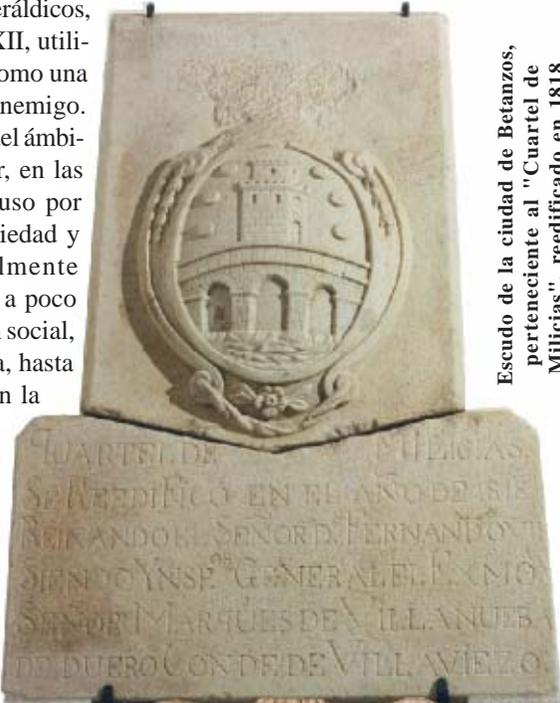


Los escudos, como emblemas heráldicos, parecen datar de principios del s. XII, utilizándose en los campos de batalla como una manera de distinguir al amigo del enemigo. Pero ya en el s. XIII aparecen fuera del ámbito militar: en las prendas de vestir, en las tiendas de los artesanos, etc. Su uso por ese tiempo abarcaba a toda la sociedad y tenía una finalidad esencialmente identificadora. Sin embargo, poco a poco pasa a ser un elemento de distinción social, exclusivo de la nobleza e hidalguía, hasta que se radicaliza en esa función en la Edad Moderna.

La Revolución Francesa de 1789 y, para España, la Constitución de Cádiz de 1812, establecieron nuevas reglas de convivencia. Con todo, el eco del pasado permanece y la admiración por esos símbolos también, ya estén en los pazos, ya en los museos o ya en las casas de los nuevos ricos. Porque, conservar una imagen de poder.

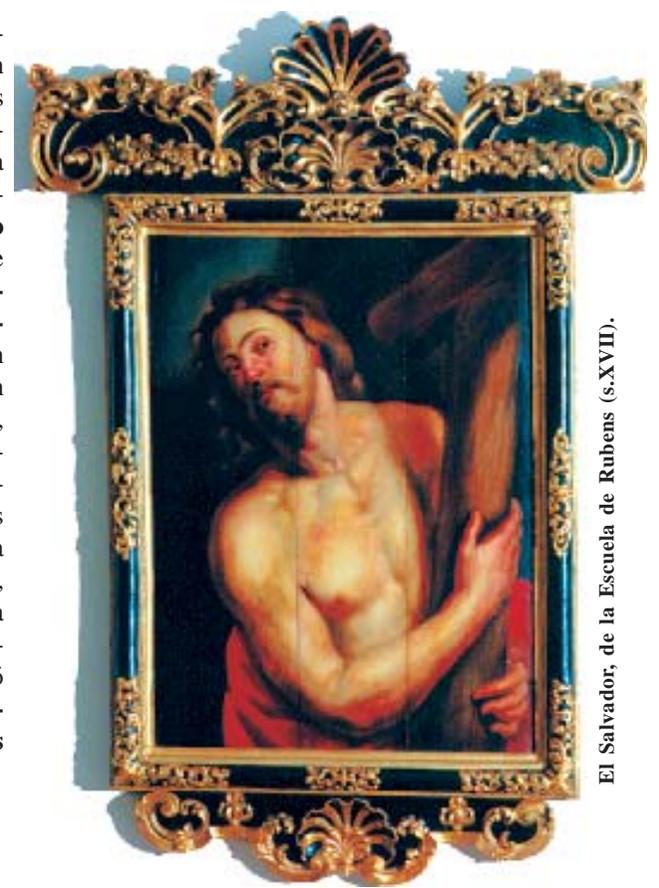
Raramente en Galicia los encontramos antes del s. XIV. De hecho, la mayoría data de los ss. XVI-XVIII, coincidiendo con el esplendor de los pazos y del vínculo, figura jurídica que sólo permitía perpetuar y acrecentar su poder económico.

Escudo de la casa de Cortiñas.
Escudo de los Vilousaz (abajo).



Escudo de la ciudad de Betanzos, perteneciente al "Cuartel de Milicias", reedificado en 1818.

Betanzos difícilmente podría entenderse sin la acción de importantes benefactores que cambiaron aspectos urbanísticos y mejoraron la vida de los habitantes. Esta huella la vemos en el **Apostolado de la Escuela de Rubens** que trajeron de Amberes **D. Antonio Sánchez de Taibo y su esposa** para el Hospital de San Antonio, que fundaron en 1674. Pero, al mismo tiempo, también tenían que estar representados los grandes benefactores modernos, los **Hermanos García Naveira**, a los que se deben: escuelas, lavaderos, hospitales, casa del pueblo... y "El Pasatiempo". En su honor se instaló en el Museo una **Sala dedicada a las antiguas escuelas** (fotos inferiores).



El Salvador, de la Escuela de Rubens (s.XVII).





Puertas del archivo del Hospital de San Antonio con el retrato de sus fundadores (1674), y algunas tablas del Apostolado de la Escuela de Rubens de dicho hospital. Abajo, cuadro de Morelli (1910), representando a D^a Carmen Etcheverría, esposa del benefactor D. Jesús García Naveira.



Maqueta realizada por D. Manuel Lauda Arcay. Representa a casa onde naceu, en Aneis (Cambre).



Antigas escolas.



"Colección Jiménez-Cossío".



Los aspectos etnográficos aparecen en el Museo de diversas formas, pero es el mundo del hilado y del tejido el más ampliamente representado. Alrededor de 50 trajes tradicionales gallegos se encuentran en la "Sala do Traxe", junto a los maravillosos **bordados de D^a Carmen López** (2^o premio de la Exposición Universal de Barcelona de 1888) y las herramientas de un viejo sastre de Betanzos (D. Pedro Pena). Vemos además: *ripos*, *tascóns*, *restrelos*, *gramadeiras*, *fusos*, *rocas*, *devandoiras*, *rodas de fiar*... y dos *teares*. Por otra parte, la sala de la **Colección Jiménez-Cossío** contiene extraordinarios bordados, deshilados, encajes de lienzo, abanicos, etc., de los siglos XVI-XX. Creada por D. Manuel Bartolomé Cossío y su esposa D^a Carmen López-Cortón Viqueira, la salvó su hija Natalia Cossío durante la Guerra Civil, guardándola en el Museo Sorolla y, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, fue recuperada por la hija de ésta, D^a Natalia Jiménez de Cossío (y su esposo), quien la depositó en el Museo.



El cultivo ancestral del viñedo aparece testimoniado por Estrabón cuando dice que el vino escasea (no que falta) en los pueblos del norte de la Península. Pero, además, la arqueología nos dice que hay en nuestro contexto geográfico restos de ánforas vinarias romanas.

Con maior precisión se sabe que se expandió en los valles abrigados y en las zonas costeras de Galicia desde los siglos XII y XIII, debido a la colonización monástica y al nacimiento de las villas. Es precisamente ese el momento en el que la gente de *Betanzos o Vello* se traslada a esta Vila de *Untia* (en 1219) para formar desde entonces la *Vila* y después la ciudad de Betanzos. Las viñas no sólo cubren grandes extensiones, sino que el vino sustituye definitivamente la sidra altomedieval.

De la importancia del vino en el Betanzos de la Baja Edad Media da cuenta el hecho de que la primeira ordenanza municipal que se conoce (de 1490, pero ratificando otra antigua) se refiere a la preferencia de los vinos de la ciudad y arrabales en el mercado, prohibiendo que se trajeran, e incluso que se bebieran, vinos de fuera. Desde el primer día de la vendimia (que establecía el concejo, según las Ordenanzas de 1591) hasta el de *San Martiño* podía entrar el vino de Betanzos en el interior de las murallas de la ciudad.

El s. XVIII es el de la expansión máxima del viñedo, fenómeno que se conoce como «fiebre del viñedo». Ni que decir tiene que el gremio de labradores, de origen bajomedieval, y de antecedentes romanos en los «negotiatores vinarii», era muy importante junto con su cofradía de San Antonio Abad, y hoy todavía perpetúa en las fiestas el espíritu de los antepasados. El *oidium* o *cinza* de 1854 y la filoxera de 1907 obligaron a la renovación de muchas cepas. Pero todavía perviven nuestros blancos como el excelente "blanco legítimo", y los afrutados "agudelo" y "godello" (distintos, al parecer). Entre los tintos, cabe mencionar el "roibal" y el "serradelo", como variedades míticas, junto con el "mencia" y otros. Y el aguardiente sigue siendo de los más prestigiosos de Galicia, mientras las bodegas desaffan el paso del tiempo con su ramo de laurel en la puerta, anunciador de la buena noticia: ¡*hai viño de Betanzos!*



Alambique del s. XIX, procedente de la bodega de D. Tomás López Loureda



Lagareta del s. XVIII "tipo Plino" procedente de la bodega de D. Tomás López Loureda.



Lagareta del s. XIX, procedente de la bodega de la Familia Guerrero.





Banderas y otros símbolos de nuestro pasado histórico tienen su espacio en el Museo. Una de esas banderas es la de las "Escuelas García Hermanos" de 1914 (gallega, de las más antiguas, por un lado y española por el otro). Otra también de esa época es la de "Los Exploradores de España", "Tropa de Betanzos". Histórica y muy rara es la de las "Irmandades da Fala de Betanzos", de 1918. Y no digamos la de la Segunda República (1931-36) que presidía las sesiones del Gobierno Republicano Español en el Exilio (París) y que fue donada por D^a M^a Josefa Castelo, cumpliendo la voluntad de su difunto esposo, D. Francisco Javier Alvajar López. Completa este espacio simbólico el busto de Castelao, del Centro Betanzos de Buenos Aires y otras banderas (republicana, gallega...) que lo acompañaron.

